



CIEA El Huerto del Retiro Rincones desconocidos del Retiro

Estatuas, infraestructuras, cursos de agua y pequeños jardines en el parque que suelen pasar desapercibidos pero que albergan un sentido y un hueco en la historia de esta ciudad.

MINGOTE POR ALICIA HUERTAS

PRIMERA ESCULTORA DEL RETIRO

Mariano Benlliure, Agustín Ibarrola, Federico Coullaut Valera, Luis Sanguino, Ricardo Bellver... son muchos los nombres de escultores y artistas que han dejado su impronta en los jardines del Buen Retiro en estos casi 400 años de historia...pero hasta 2014 no encontramos entre éstas filas un solo nombre de mujer. Y ella es Alicia Huertas.

Escultora madrileña especializada en obras en bronce: retratos, medallas y premios. Se licenció en Bellas Artes recibiendo la Medalla de Honor en Modelado, Relieves y Medallas. Estudió también dos años de Doctorado y otros dos años de Restauración de escultura. Ella es la primera mujer escultora que encontramos en este particular museo al aire libre que configura el Parque del Retiro.

La obra que Alicia nos presenta es, ni más ni menos, que el retrato del "Alcalde Honorario del Retiro", como le nombró Tierno Galván en los años 80: Don Antonio Mingote. Dibujante, guionista, novelista, autor de teatro y Sillón "r" de la Real Academia. Mingote ostentaba también el honor de ser vecino, como muchos de nosotros, del Parque del Retiro por el que paseaba casi a diario.

En la Plaza del Maestro de la Villa, junto al Templete de Música, encontramos esta maravillosa obra en la que Alicia Huertas capta, en bronce, toda la genialidad de un Mingote sereno, sencillo con esa medio sonrisa que le caracterizaba, en una actitud contemplativa, con los brazos cruzados, justo en el momento previo a dibujar una de sus viñetas lápiz en mano.

El busto de medio cuerpo se yergue sobre un elevado pedestal profusamente decorado con escenas simbólicas, a modo de collage, de su vida, su obra y sus más representativos personajes que le acompañaron a lo largo de su carrera. Entre ellos destacamos el rostro de su mujer, Isabel Vignola, entremezclado con alegorías a la libertad y rodeado de figuras que nos resultan tan familiares como el náufrago en su isla desierta, la pareja de ancianos sentados en un banco, el rostro de Cervantes o alusiones a Goya y a la propia vida del homenajeado.

Alicia Huertas dota a sus obras de un tratamiento muy personal ya que sus bronce parecen esculturas realizadas en arcilla modelada con las manos. De esta manera, la obra final tiene el carácter y la textura de los modelos previos en barro que utiliza la autora para fundir sus bronce. La textura dada al bronce permite sentir la inmediatez del acto escultórico, aportándole una gran frescura muy agradable que aleja su obra del típico monumento en bronce frío y distante.



MADRID